

ONE SUNDAY FOR THE WHOLE WORLD

EVERY YEAR, SOMETHING SPECIAL HAPPENS on the next-to-last Sunday of October. WORLD MISSION SUNDAY joins all Catholics of the world into one community of faith. At Mass that Sunday, we recommit ourselves to our common vocation, through Baptism to be missionaries, *through prayer, participation in the Eucharist, and by giving generously* to the collection for the Society for the Propagation of the Faith.

Pope Francis' message for World Mission Sunday this year reflects on the theme: **"We cannot but speak about what we have seen and heard"** (Acts 4:20). He reminds us that, "as Christians, we cannot keep the Lord to ourselves," as we "recall with gratitude all those men and women who by their testimony of life help us to renew our baptismal commitment to be generous and joyful apostles of the Gospel."

On World Mission Sunday, we join our Holy Father in supporting his missions. As we pray and respond here at home, we share in those celebrations taking place in every parish and school throughout the world. Together, through our prayers and financial support, we bring the Lord's mercy and concrete help to the most vulnerable communities in the Pope's missions.

In a world where so much divides us, World Mission Sunday rejoices in our unity as missionaries by our Baptism, as it offers each one of us an opportunity to support the life-giving presence of the Church among the poor and marginalized in more than 1,111 mission dioceses.

**WITH GRATEFUL HEARTS FOR
YOUR MISSION SOLIDARITY!**

UN DOMINGO PARA TODO EL MUNDO

TODOS LOS AÑOS SUCEDE ALGO ESPECIAL en el penúltimo domingo de octubre. EL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES une a todos los católicos del mundo, en una sola comunidad de fe. En la misa de ese Domingo, nos comprometemos nuevamente con nuestra vocación común, mediante el bautizo, a ser misioneros *a través de la oración, participación en la Eucaristía y aportando generosamente* a la colecta para la Sociedad para la Propagación de la Fe.

El mensaje del Papa Francisco para el Domingo Mundial de las Misiones de este año reflexiona sobre el tema: **"No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído"** (Hechos 4:20). Nos recuerda que "como cristianos, no podemos guardarnos al Señor para nosotros", como "recordamos con gratitud a todos aquellos hombres y mujeres que con su testimonio de vida nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y gozosos del Evangelio."

En el Domingo Mundial de las Misiones, nos unimos a nuestro Santo Padre para apoyar sus misiones. Al orar y responder aquí en casa, compartimos esas celebraciones que tienen lugar en todas las parroquias y escuelas de todo el mundo. Juntos, a través de nuestras oraciones y apoyo financiero, llevamos la misericordia del Señor y ayuda concreta a las comunidades más vulnerables en las misiones del Papa.

En un mundo donde tantas cosas nos dividen, el Domingo Mundial de las Misiones se regocija en nuestra unidad como misioneros por nuestro bautismo, ya que nos ofrece a cada uno de nosotros la oportunidad de apoyar la presencia vivificadora de la Iglesia entre los pobres y marginados en más de 1,111 diócesis misioneras.

**¡CON CORAZONES AGRADECIDOS
POR SU SOLIDARIDAD MISIONERA!**

